

## **Dar a la gente la dicha de vivir de su trabajo**

--Comentario sobre la novela de Juan Morillo *El Río que te ha de llevar*

Por XU SHICHENG

CON mucho interés y avidez he leído la novela *El Río que te ha de llevar*, escrita por el profesor Juan Morillo Ganoza y publicada en Lima en el 2000 por la Editorial San Marcos.

Desde los años 80 del siglo pasado, el profesor Juan Morillo ha sido un buen amigo de nuestro Instituto y ha participado en numerosas actividades académicas patrocinadas por el IAL (Instituto de América Latina). En 1995, por ejemplo, participó y presentó una disertación en el homenaje a José Carlos Mariátegui que organizamos con motivo del centenario de su nacimiento. El profesor Juan Morillo nunca escatima su ayuda a los investigadores del IAL. En la década de los 60 empezó a dedicarse a las actividades literarias, fundando Trilce y Narración, dos importantes agrupaciones literarias. A finales de la década de los 70 vino a trabajar a China. A lo largo de sus 23 años en nuestro país, ha impartido clases en diversas universidades y ahora trabaja en Radio Internacional de China.

El título de la novela, *El Río que te ha de llevar*, es muy sugestivo. Parece una metáfora que alude a la terrible lucha por la supervivencia; el río al que se refiere es el río Marañón, uno de los más importantes de Perú. El río Marañón contribuye a la ambientación y el simbolismo de la novela. En ella, el autor reitera que la vida es como el río Marañón que se nos ha de llevar:

*"Es el Marañón, un río, un culebrón de aguas alborotadas y bravas que, fingiendo estar dormido, brama mientras se va. Siempre es así: viene y se va alborotando y enturbiando sus aguas sin darse el más mínimo sosiego."* (Pág. 11)

*"Y era que le parecía que en esas viejas y alborotadas aguas, jamás quietas, se pintaba el porfiado afán de la vida."* (Pág. 21)

*"Carajo igual que las aguas del Marañón que venían y se iban y visto de otro modo también se quedaban, porfiando como la vida bajo las mismas intemperies."* (Pág. 22)

*"¿O no será que ese río mañoso te quiere encantar para luego teniéndote cerca arrastrarte en sus aguas? Te ha echado el ojo, seguro que te quiere llevar."* (Pág. 29)

*"La vida, río, caudal que avanza a ciegas"* (Pág. 329)

Este río de vida y de narración constituye la columna vertebral de la novela. Es de señalar que en la narrativa moderna hispanoamericana no pocas novelas llevan como título o tema el río, entre ellas *El río oscuro*, del argentino Alfredo Varela, y *Los ríos profundos*, del peruano José María

Arguedas (Perú).

La novela se compone de doce jornadas y un epílogo ("Jornadas con José Gordo"). ¿Por qué, en vez de capítulos o partes, se emplea la palabra "jornada"? La novela tiene dos ejes en torno a los cuales se desarrollan los episodios principales; uno, en las vivencias del personaje narrador: Zoila, una mujer ciega. Aquí, las "jornadas" se refieren a los días en que Zoila ha escrito sus narraciones. Zoila no es su nombre, sino su apodo, puesto que siempre que empieza a contar una historia dice "Soy la que soy" (págs. 30, 333, 337 y pássim). De ahí le viene el apodo. Hija de una familia pobre, cuando era joven, no era ciega, le gustaba leer libros y aspiraba a ser maestra de escuela primaria. A través de sus monólogos, Zoila nos cuenta su rica y conmovedora vida interior, su impresionante pasión por el joven carpintero José Gordo (Jornada VI, págs. 189-209). Al terminar la novela, el autor, a través de Zoila, nos hace reflexionar.

*"Les digo que soy la que soy y que en este mundo, a menos que se abra el triste y hondo corazón a los demás, nadie podrá saber jamás qué cosas se revuelven en las aguas de los ríos que nos arrastran y nos llevan porque, callando, caemos en la verdad de que nos vemos las caras pero no los corazones y que nadie sabe lo de nadie."* (Pág. 488)

Otro eje (que considero el principal) está en el núcleo de la familia de los Ponte, sobre todo en sus dos protagonistas: Adán, el primogénito; y Adela, su cuñada (esposa de su hermano menor). La historia de la familia Ponte, contada en la novela por la boda de Zoila, abarca tres generaciones y casi cincuenta años, y es también la historia de Uchos, un pequeño poblado a orillas del río Marañón, con pocos vínculos con las ciudades más importantes del país. Hay dos espacios temporales más o menos ubicables en la novela: el actual, que corresponde a fines de los años cuarenta del siglo XX; y el evocado, que se retrotrae a fines del siglo XIX.

Las oposiciones centro-periferia y modernidad-tradición, así como las ambiciones de las clases medias regionales, se encarnan muy bien en Uchos, donde los sucesos de la historia peruana (como la Guerra con Chile o las luchas internas por el poder) se sienten sólo a través de la violencia que sus pobladores padecen sin llegar a comprender.

En la novela hay una fuerte denuncia social. Los campesinos indios son forzados a trabajar todo el año sin que cobrar nada. En la novela, el autor ha creado un personaje rebelde y revolucionario: Adela, hija de ricos hacendados que ha aprendido a amar a los pobres a través del contacto con los sirvientes de su casa, se rebela contra las injusticias, dirige a los campesinos en la defensa de sus derechos y hasta participa en las luchas armadas que buscan reivindicaciones. La novela contiene bastantes pasajes de denuncia social y nos cuenta el levantamiento de Atusparia (pág. 322):

*"Por primera vez iban [los campesinos] dispuestos a decirles en su propia cara a las autoridades que estaban desamparados y que la vida que llevaban era una vida peor que la de los animales, eran forzados a trabajar todo el año por las autoridades de las estancias y por los propios hacendados y los curas sin que les pagaran nada."* (Pág. 210)

*"¿Es que no saben que tanto las autoridades del gobierno como los curas de las iglesias y toda gente de tener allá, en esas tierras de Ancash, abusa de los pobres de las estancias, sobre todo, de los indios?"* (Págs. 281-282)

El autor analiza las causas de los levantamientos populares:

*"Pero con la pobreza nunca se sabe, un día de esos un pobre, cansado ya de maldecir la vida en silencio, de repente abre los ojos y ve lo que ha visto siempre, o sea, que ahí delante de él hay quienes tienen de sobra, pero ahora siente cólera y sale con su palo o con su piedra no a robar, sino a tomar lo que a él le corresponde."* (Pág. 282)

*"robar a los que roban justicia es [...] devolver a la gente lo que le han robado en su trabajo justicia es [...] que a unos les sobre y a otros les falte, injusto es."* (Pág. 408)

Por su estilo literario, la novela de Juan Morillo ha heredado en forma creadora la novela picaresca española y europea del siglo XVI, y la tradición de la narrativa indigenista andina representada por escritores como los peruanos Ciro Alegría (1909-1967, *El mundo es amplio y ajeno*) y José María Arguedas (1911-1969, *Los ríos profundos*); el boliviano Alcides Arguedas (1879-1946, *Raza de bronce*); y el ecuatoriano Jorge Icaza (1906-1978, *Huasipungo*).

El éxito de la novela *El Río que te ha de llevar* consiste en el excelente uso del monólogo interior y el esmerado trabajo de composición psicológica y profundización del personaje. El autor ha creado con gran destreza artística varios personajes muy vivos, entre los que sobresalen la ciega Zoila, Adán y Adela. Personalmente, considero que la descripción psicológica de la pasión de Zoila por José Gordo y la pasión de Adán por Adela constituyen las partes más logradas de esta novela. Además, esta obra describe una gran variedad de vívidos personajes y escenarios sociales de la época, así como los típicos paisajes andinos.

Por último, quisiera subrayar el mensaje que el autor nos ofrece al finalizar su novela:

*"La grandeza y la dicha no estaban en levantar un lato cerco para vivir adentro olvidando cómo malvivían los de afuera, sino en abrir todas las*

*puertas y hacer lo que era mandato de justicia: dar a la gente la dicha de vivir de su trabajo. ” (Pág. 487)*